

UNA EDUCACIÓN PARA LA autonomía

VICENTE DEL BOSQUE

Seleccionador de fútbol de la Selección de España

Como padre con un hijo con síndrome de Down de 23 años, siempre he luchado por lograr la autonomía en los aprendizajes de mi hijo. Hoy puedo contarles con mucho orgullo cómo ha ido adquiriendo autonomía gracias al trabajo constante del colegio, profesionales, toda la familia y principalmente gracias a él mismo, que desde muy pequeño nos empezó a reclamar que quería hacer las cosas sin ayuda. Sus palabras nos decían: “Quiero vestirme solo, quiero ir solo en autobús, controlar mi propio dinero como mis hermanos y mis primos, tener mi móvil, tener mi llave de casa...”. Vimos que también otras familias cercanas a nosotros con hijos con discapacidad intelectual comenzaban a “sentir” a ese adolescente en casa, con esos mismos reclamos y con esas mismas necesidades.

Fue él mismo el que un día, ya adolescente, nos dijo que quería participar en un programa en Down Madrid en donde le enseñaran a ser autónomo. Su petición nos llevó a reflexionar y a cuestionarnos si los aprendizajes de mi hijo le estaban sirviendo para su día a día. ¿Se le ha dado más importancia a sumar y a restar sobre papel y no a comprar un billete de autobús? ¿Nos hemos conformado con que aprenda a sumar 30 más 57 y quizás hemos dedicado menos tiempo en que aprenda a calcular si con dos monedas de cincuenta céntimos pueden pagar un billete de metro? ¿Hemos dado importancia a que se le enseñe la resta con llevada a la perfección y no nos detenemos en la importancia de calcular las vueltas es el mismo proceso?; ha dedicado infinitas horas a aprender a escribir, pero ¿es capaz de escribir un mensaje para dar una información importante?

Así, comprobamos que tenía una base suficiente de habilidades académicas pero que sería conveniente comenzar con un proyecto donde se primara la adquisición, transferencia y generalización de habilidades prácticas y sociales para desenvolverse en la vida cotidiana.

Por ello, como padre considero que es fundamental trabajar desde pequeños la autonomía de manera sistemática con la intención de que afiancen las habilidades adaptativas necesarias para alcanzar mayor autonomía respecto a sí mismo y al medio comunitario en donde se desenvuelve, tanto en el momento actual como en su futuro

Entre los objetivos que hemos perseguido y seguimos persiguiendo hasta el día de hoy se encuentran:

- Que pueda transferir y generalizar aquello que ha aprendido en el colegio en situaciones cotidianas.
- Que adquiera habilidades necesarias para desempeñarse en un empleo y en la sociedad en general.
- Que cada vez necesite menos apoyo para hacer las cosas de la vida diaria.
- Que sea capaz de resolver problemas cotidianos y no tan cotidianos.
- Que pueda tomar decisiones y fundamentar opiniones.
- Que mejore sus habilidades sociales.

Y muchas habilidades más que serían innumerables y que cada día vamos aprendiendo y van surgiendo nuevas y desafiantes.

Al detenernos y mirar para atrás nos damos cuenta que hemos podido construir conjuntamente entre nosotros como familia, un equipo de profesionales y nuestro hijo conjunto de acciones secuenciadas que lo han llevado progresivamente a una mayor autonomía, a sentirse orgulloso de decir: “Ayer he ido al cine solo con mis amigos, he podido decirle no a un desconocido en el autobús, me pasé la parada de autobús y pude resolverlo, hice transbordo en el metro, me compré un CD absolutamente solo, hice un grupo de whatsapp con mis amigos para ver por dónde salimos el fin de semana, llamé al servicio de información para preguntar el teléfono de..., fui a cortarme el pelo”, y muchas, muchísimas anécdotas más que van llenando nuestro cajón interno de satisfacciones.

Es por todo ello que cuando nos sentamos junto con mi mujer a recordar los pasos ya alcanzados por nuestros hijos, nos damos cuenta que aún siendo muy resabida la idea, lo más importante de nuestra tarea diaria como padres, tanto de hijos sin discapacidad y con discapacidad, consiste en “seguir enseñando a pescar y no dar peces”. ■



Vicente del Bosque y Álvaro del Bosque López.